

## Susana: pureza y veracidad

### 1. Getting Ready! Preparación

Antes de comenzar la sesión es importante *ambientar* la sala donde nos reunimos. En el centro, coloca una *Biblia abierta* por Dn 13. En un momento, ¡*Dios mismo nos va a hablar!* Reza al Espíritu Santo para que abra los corazones.

*Ven, Espíritu Santo,  
Llena los corazones de tus fieles  
y enciende en ellos el fuego de tu amor.  
Envía, Señor, tu Espíritu.  
Que renueve la faz de la Tierra.*

*Oremos:*

*Oh Dios, que llenaste los corazones de tus  
fieles con la luz del Espíritu  
Santo; concédenos que,  
guiados por el mismo Espíritu,  
sintamos con rectitud y  
gocemos siempre de tu consuelo.  
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.*

- *Cantad:* “Bendita sea tu pureza” (Hermana Glenda)  
<https://www.youtube.com/watch?v=4nEhO8xL1QI>
- Mientras *suen* la *canción*, pasaos la Biblia unas a otras. El modo es el siguiente: una toma la biblia abierta, *cierra sus ojos* y *reza unos segundos* con ella entre las manos. Le pide a Dios luz para conocer su voluntad, que su Palabra le ilumine. Seguidamente *besa* la página de Dn 13 y pasa la Biblia a la que está a su derecha.
- Mientras esto sucede el resto de las integrantes del grupo reza, cada una personalmente, por aquella que en ese momento tiene la Biblia. *Intercede* por esa persona pidiéndole a Dios que abra el corazón de su compañera a la acción del Espíritu Santo.
- La última que realiza el gesto *entroniza* la Palabra en el centro del salón y la música cesa.
- Se *enuncia* el título de la sesión: la virtud de la pureza en Susana.

### 2. Taking a look! ¿Quién fue Susana?

La historia de Susana se encuentra al final del libro de Daniel, como un epílogo narrativo que explica los orígenes del carisma profético de Daniel. Susana vivía en el destierro de Babilonia. Aunque habían sido deportados, su familia consiguió alcanzar un buen estatus económico. Se dice que su marido Joaquín “era muy rico y tenía un jardín contiguo a su casa” (Dn 13, 4). Susana se caracterizaba por una gran hermosura interior, pues “era fiel a Dios”, y por su belleza exterior (Dn 13, 2). Vamos, podríamos decir que lo tenía todo. La Biblia subraya el valor de la educación familiar al decir que “sus padres eran justos y habían educado a su hija según la ley de Moisés” (Dn 13, 3). ¡Todo era perfecto! La típica familia que, con solo verla, te da envidia. Menuda

combinación: bienestar económico, piedad, buena educación, un casoplón con jardín, padres que te educan en la fe y, ¡cómo no! buena fama entre los vecinos: su marido Joaquín era “el más ilustre de los judíos” (Dn 13, 4). Pero cuando las historias van demasiado bien... ¡Atención! La borrasca está a punto de explotar.

**3. Down to the text! Lee tú misma la continuación de la historia en Dn 13, 5-64.**

*“Vivía en Babilonia un hombre llamado Joaquín, casado con Susana, hija de Jelcías, mujer muy bella y temerosa del Señor. Sus padres eran justos y habían educado a su hija según la ley de Moisés. Joaquín era muy rico y tenía un jardín junto a su casa; y como era el más respetado de todos, los judíos solían reunirse allí.*

*Aquel año fueron designados jueces dos ancianos del pueblo, de esos que el Señor denuncia diciendo: <<En Babilonia la maldad ha brotado de los viejos jueces, que pasan por guías del pueblo>>. Solían ir a casa de Joaquín, y los que tenían pleitos que resolver acudían a ellos.*

*A mediodía, cuando la gente se marchaba, Susana salía a pasear por el jardín de su marido. Los dos ancianos la veían a diario, cuando salía a pasear, y sintieron deseos de ella. Pervirtieron sus pensamientos y desviaron los ojos para no mirar al cielo, ni acordarse de sus justas leyes. Ambos estaban locos de pasión por ella, pero no se comunicaron su pena el uno al otro, pues les daba vergüenza manifestar su deseo, ya que deseaban unirse a ella. Cada día acechaban ansiosamente para verla. Se dijeron el uno al otro: <<Vámonos a casa, que es hora de comer>>; y, saliendo, se separaron. Pero, dando media vuelta, volvieron al mismo sitio; se preguntaron el uno al otro el motivo y se confesaron su deseo. Entonces, ambos de acuerdo, planearon el momento oportuno en el que pudieran encontrarla sola.*

*Sucedió que, mientras aguardaban ellos el día conveniente, salió ella como los tres días anteriores sola con dos criadas, y tuvo ganas de bañarse en el jardín, porque hacía mucho calor. No había nadie allí, excepto los dos ancianos escondidos acechándola.*

*Susana dijo a sus criadas:*

*-Traedme el perfume y las cremas y cerrad la puerta del jardín mientras me baño.*

*Ellas hicieron lo que les dijo, cerraron la puerta del jardín y salieron por una puerta lateral a traer lo que se les había ordenado, y no vieron a los ancianos porque estaban escondidos. Apenas salieron las criadas, se levantaron los dos ancianos, corrieron hacia ella y le dijeron:*

*-Las puertas del jardín están cerradas, nadie nos ve, y nosotros sentimos deseos de ti; así que consiente y acuéstate con nosotros. Si no, daremos testimonio contra ti diciendo que un joven estaba contigo y que por eso habías despachado a las criadas.*

*Susana lanzó un gemido y dijo:*

*-No tengo salida: si hago eso, mereceré la muerte; si no lo hago, no escaparé de vuestras manos. Pero prefiero no hacerlo y caer en vuestras manos antes que pecar delante del Señor.*

*Susana se puso a gritar, y los dos ancianos, por su parte, se pusieron también a gritar contra ella. Uno de ellos se fue corriendo y abrió la puerta del jardín. Al oír los gritos en el jardín, la servidumbre vino corriendo por la puerta lateral a ver qué le*

había pasado. Cuando los ancianos contaron su historia, los criados quedaron abochornados, porque Susana nunca había dado que hablar.

Al día siguiente, cuando la gente vino a casa de Joaquín, su marido, vinieron también los dos ancianos con el propósito criminal de hacer morir a Susana. En presencia del pueblo ordenaron:

-Id a buscar a Susana, hija de Jelcías, mujer de Joaquín.

Fueron a buscarla, y vino ella con sus padres, hijos y parientes. Susana era muy delicada y muy hermosa. Aquellos impíos le ordenaron quitarse el velo, pues iba cubierta con velo, para saciarse de su belleza. Toda su familia y cuantos la veían lloraban.

Entonces los dos ancianos se levantaron en medio de la asamblea y pusieron las manos sobre la cabeza de Susana. Ella, llorando, levantó la vista al cielo, porque su corazón confiaba en el Señor.

Los ancianos declararon:

-Mientras paseábamos nosotros solos por el jardín, salió esta con dos criadas, cerró la puerta del jardín y despidió a las criadas. Entonces se le acercó un joven que estaba escondido y se acostó con ella. Nosotros estábamos en un rincón del jardín y, al ver aquella maldad, corrimos hacia ellos. Los vimos abrazados, pero no pudimos sujetar al joven, porque era más fuerte que nosotros, y, abriendo la puerta, salió corriendo. En cambio, a esta le echamos mano y le preguntamos quién era el joven, pero no quiso decírnoslo. Damos testimonio de ello.

Como eran ancianos del pueblo y jueces, la asamblea los creyó y la condenó a muerte. Susana dijo gritando:

-Dios eterno, que ves lo escondido, que lo sabes todo antes de que suceda, tú sabes que han dado falso testimonio contra mí, y ahora tengo que morir, siendo inocente de lo que su maldad ha inventado contra mí.

Y el Señor escuchó su voz.

Mientras la llevaban a ejecutarla, Dios suscitó el espíritu santo en un muchacho llamado Daniel; y este dio una gran voz.

-Yo soy inocente de la sangre de esta.

Toda la gente se volvió a mirarlo, y le preguntaron:

-¿Qué es lo que estás diciendo?

Él, plantado en medio de ellos, les contestó:

-Pero ¿estáis locos, hijos de Israel? ¿Conque, sin discutir la causa ni conocer la verdad condenáis a una hija de Israel? Volved al tribunal, porque esos han dado falso testimonio contra ella.

La gente volvió a toda prisa, y los ancianos le dijeron:

-Ven, siéntate con nosotros e infórmanos, porque Dios mismo te ha dado la ancianidad.

Daniel les dijo:

-Separadlos lejos uno del otro, que los voy a interrogar.

Cuando estuvieron separados el uno del otro, él llamó a uno de ellos y le dijo:

-¡Envejecido en días y en crímenes! Ahora vuelven tus pecados pasados, cuando dabas sentencias injustas condenando inocentes y absolviendo culpables, contra el mandato del Señor: <<No matarás al inocente ni al justo>>. Ahora, puesto que tú la vista, dime debajo de qué árbol los viste abrazados.

Él contestó:

*-Debajo de una acacia.*

*Respondió Daniel:*

*-Tu calumnia se vuelve contra ti. Un ángel de Dios ha recibido ya la sentencia divina y te va a partir por medio.*

*Lo apartó, mandó traer al otro y le dijo:*

*-¡Hijo de Canaán, y no de Judá! La belleza te sedujo y la pasión pervirtió tu corazón. Lo mismo hacíais con las mujeres israelitas, y ellas por miedo se acostaban con vosotros; pero una mujer judía no ha tolerado vuestra maldad. Ahora dime: ¿bajo qué árbol los sorprendiste abrazados?*

*Él contestó:*

*-Debajo de una encina.*

*Replicó Daniel:*

*-Tu calumnia también se vuelve contra ti. El ángel de Dios aguarda con la espada para dividirte por medio. Y así acabará con vosotros.*

*Entonces toda la asamblea se puso a gritar bendiciendo a Dios, que salva a los que esperan en él. Se alzaron contra los dos ancianos, a quienes Daniel había dejado convictos de falso testimonio por su propia confesión, e hicieron con ellos lo mismo que ellos habían tramado contra el prójimo. Les aplicaron la ley de Moisés y los ajusticiaron. Aquel día se salvó una vida inocente.*

*Jelcías y su mujer alabaron a Dios por su hija Susana, junto con su marido Joaquín y todos sus parientes, porque no se había encontrado nada vergonzoso en ella.*

*Daniel gozó de gran prestigio ante el pueblo desde aquel día y en lo sucesivo”.*

#### **4. Thinking through! Meditación**

La historia de Susana esconde una enseñanza muy actual:

- *El peligro de los afectos desordenados...* Un par de ancianos de Israel, que habían sido designados jueces, frecuentaban la casa de Susana para despachar asuntos con su marido. Viendo a Susana pasear por el jardín “llegaron a desearla apasionadamente” (Dn 13, 8). Por desgracia, en nuestra sociedad hedonista y permisiva este deseo lo encontramos en cada programa televisivo. No hace falta pasear por un jardín para ir a la caza de algo obsceno. El erotismo lo invade todo: desfiles de moda, perfiles de Instagram o Facebook ‘subidos de tono’, programas como “la Isla de las tentaciones”... y así podríamos enumerar una larga lista. Ahora bien, para la Escritura, este amor implica un desorden, un poder autodestructivo que aparta de Dios y animaliza a la persona. Ésta se deja arrastrar por sus instintos y se convierte en un animal que no es dueño de sí mismo. En resumen, la sexualidad mal vivida nos aliena.
- *Drogas y dependencias.* Una afectividad mal integrada provoca un gran desgarro interno, una herida profunda que no es fácil sanar. Sus efectos son parecidos a la adicción que producen algunas drogas. En nuestro ambiente observamos frecuentemente que la *dependencia afectiva* crea una relación insana. La Escritura lo describe con palabras contundentes, muy duras: los ancianos “perdieron la cabeza y desviaron su atención olvidándose de Dios y de sus sentencias” (Dn 13, 9); “los dos estaban locos de pasión y no se atrevían a confesarse mutuamente su tormento” (Dn 13, 10). El corazón humano, cuando está dominado por las pasiones, se cierra a Dios y a los demás. La

autogratificación que produce una sexualidad mal encauzada nos repliega sobre nosotras mismas. Una sólo vive para satisfacer sus deseos: nos olvidamos de Dios y de los demás. Tal y como hemos leído, los viejos “no se atrevían a confesarse mutuamente su tormento”. Eran prisioneros de sus deseos, encerrados egoístamente en su yo.

- *¿Sujeto y objeto?* La sexualidad dentro del matrimonio tiene dos fines: el *unitivo* y el *procreativo*. Ambos no deben nunca dissociarse. Esto permite que veamos a nuestro cónyuge como un sujeto, no como un objeto. La sexualidad se conjuga junto con la palabra ‘amor’ pues implica una *comuni3n interpersonal*. Sin embargo, si est1 mal planteada, nuestra visi3n se distorsiona. Vemos con miopía. La otra persona ya no es ‘alguien’, sino que se transforma en un ‘algo’, en un objeto. La Biblia dice que “los dos viejos todos los días *acechaban* afanosamente para verla” (Dn 13, 12). El verbo ‘acechar’ es el que se emplea para describir la actitud de un depredador agazapado para saltar sobre su presa. La otra persona ya no se percibe como sujeto, sino como objeto para complacerme. La sexualidad ya no es un movimiento de ‘auto-donaci3n’, un entregarme, una forma de decir ‘te quiero’. Puesto que no hay ‘auto-dominio’ de mis impulsos y no soy dueño de mi mismo, tampoco puede haber ‘auto-donaci3n’: no puedo entregarme porque no me poseo. Si ya no se busca la entrega, lo único que se persigue es la *posesi3n* de la otra persona. Y esta palabra es muy, pero que muy peligrosa.
- *El sexto y el quinto mandamiento van de la mano*. Un día que Susana estaba sola, bañándose en el jardín, los viejos saltaron sobre ella y le tendieron una trampa (Dn 13, 15-20). Si Susana no consentía mantener relaciones con ellos, la acusarían falsamente de adulterio y – puesto que eran jueces – la condenarían a muerte. Generalmente, cuando el sexto mandamiento, el que ordena el amor, no es bien vivido, tarde o temprano se peca contra el quinto: no matarás. Los viejos planean la muerte de Susana. También el hedonismo de nuestra cultura produce un aumento constante de los abortos. El placer desenfrenado se cobra sus víctimas, niños tan inocentes como Susana. Si sólo nos buscamos a nosotros mismos, veremos a los demás como objetos, y si éstos pierden su condici3n ‘personal’, es sólo cuesti3n de tiempo que nuestra auto-satisfacci3n se erija como jueza suprema. Si la sexualidad bien vivida tiene como fin la vida, el desenfreno y el hedonismo engendran la ‘muerte’. Una cultura hedonista ser1 siempre una ‘cultura de la muerte’.
- *“¡No tengo escapatoria!” (Dn 13, 22)*. Es la frase que pronuncia Susana ante el chantaje de los ancianos. Ahora bien, la decisi3n es clara. Susana es íntegra. Prefiere la muerte a consentir una relaci3n tan horrible: “prefiero caer en vuestras manos por no consentir a pecar contra el Seño3r” (Dn 13, 23). Es la misma opci3n que han tomado tantos mártires cristianos a lo largo de la historia: S. Pelayo prefiri3 morir antes que ceder a las propuestas deshonestas que le lanzaba el califa de Córdoba, Abderramán III. También Sta. Gema Galgani defendió hasta la muerte su virginidad. Algo parecido sucede actualmente: es heroico vivir la virtud de la pureza, de la castidad. En un mundo tan erotizado, que oferta el placer y lo idolatra, conservar la limpieza del alma es un camino sólo apto para heroínas. A Susana no le queda más que poner su confianza en el Seño3r. La escena del juicio es conmovedora: rodeada de sus amigos, Susana

“llorando, levantó la mirada al cielo, pues su corazón confiaba plenamente en el Señor” (Dn 13, 35).

- **La respuesta.** A lo largo de todas estas catequesis sobre las figuras femeninas de la Biblia, emerge siempre un denominador común: la confianza en Dios nunca queda sin respuesta. En este caso, Dios suscita el carisma profético entre uno de los jóvenes presentes, Daniel. De hecho, en hebreo, el nombre de Daniel significa ‘Dios es juez’. De esta forma, el joven profeta manda parar la ejecución e interrogar de nuevo a los ancianos. Las contradicciones en sus historias demuestran que estaban mintiendo. Según la ley judía, por su calumnia se les debe aplicar la misma pena que éstos pedían de Susana: la condena a muerte. Deberíamos haber aprendido ya la historia: Dios jamás abandona a quien espera en Él. A veces corremos la tentación de pensar que nuestra historia se nos ha ido de las manos o que Dios es im-pasible, como de ‘hormigón armado’, que está lejos o no escucha... ¡Nada más lejos de la realidad! La oración humilde alcanza siempre a Dios, nuestro grito desgarrador de ‘ayuda’ conmueve su corazón de Padre.

## 5. **Share it out! Compártelo**

- **El peligro de los afectos desordenados...** El erotismo lo invade todo, desde las redes sociales hasta las series más vistas de Netflix. Es como un ‘coronavirus’ que ya se ha convertido en *pandemia*. ¿Cómo inmunizo a mi familia? También en el ámbito laboral el ‘flirteo’ está a la orden del día... ¿Qué casos dolorosos me ha tocado ver de cerca o he sufrido? ¿Cómo nos podemos proteger contra ese ‘peligro’?
- **Drogas y dependencias.** Una afectividad mal integrada causa una herida profunda que no es fácil sanar. ¿Conozco personas que sufren de una gran *dependencia afectiva*? En otras palabras, las pasiones desordenadas antes eran propias de la adolescencia, pero hoy día los adultos se comportan también como *adolescentes*, ¿lo observo en los modelos televisivos que la cultura ofrece hoy? El egoísmo es consecuencia del hedonismo, de vivir en un mundo auto-referencial que solo busca la gratificación, ¿acepto de buena gana los *sacrificios*? ¿me mortifico en este tiempo de Cuaresma para vencer los tres enemigos de mi alma: demonio, mundo y carne?
- **¿Sujeto y objeto?** La sexualidad dentro del matrimonio tiene dos fines: el unitivo y el procreativo. Ambos no deben nunca dissociarse. ¿Cómo defiendo en mi ambiente que el matrimonio está *abierto a la vida*? ¿Veo a las familias numerosas como ‘raritos’ o valoro su ofrecimiento y apertura a la vida? ¿Observo en el mundo una sexualidad desordenada que ve a los demás como puro objeto: pornografía, violencia doméstica, relaciones tóxicas?
- **El sexto y el quinto mandamiento van de la mano.** ¿Capto la relación que existe entre ambos mandamientos? ¿Es casualidad que una cultura hedonista busque la legalización del aborto? ¿Soy consiente de la magnitud de este crimen? Reflexiona sobre las palabras de Lucía, la vidente de Fátima. La Virgen le reveló que la gran batalla que Satanás está peleando es contra la familia.
- **“¡No tengo escapatoria!” (Dn 13, 22).** ¿Espero o me desespero? ¿Confío contra toda esperanza? ¿Me agobia en futuro o creo firmemente en que la Providencia de Dios nunca me abandonará? Comenta el caso de personas que hayan

defendido la castidad de forma heroica. En Estados Unidos hay una propuesta muy extendida entre jóvenes que se llama el 'anillo de castidad'. Googlea y explica a tus compis en qué consiste.

## 6. **Let's pray!** Reza

Hoy os presentamos una oración a S. José para implorar el don de la castidad:

*San José, casto esposo de la Virgen María;  
intercede para obtenerme el don de la pureza.  
Tú que a pesar de las dificultades,  
supiste aceptar dócilmente el Plan de Dios tan pronto supiste de él,  
ayúdame a tener esa misma actitud para responder  
siempre y en todo lugar a lo que el Señor me pida.  
Varón prudente, que no te apegas a las seguridades humanas,  
sino que siempre estuviste abierto a responder a lo inesperado,  
obténme el auxilio del divino Espíritu  
para que viva yo también en prudente desasimiento de las seguridades terrenales.  
Modelo de celo, de trabajo constante,  
de fidelidad silenciosa, de paternal solicitud,  
obténme esas bendiciones para que pueda crecer cada día más en ellas  
y así asemejarme al modelo de la plena humanidad: Jesucristo el Señor.  
Amén*

*Que todo lo percedero se vuelva vil ante mis ojos por ti, Señor.  
Tú, mi Dios, lo serás todo... Que no desee nada más que no seas tú...*

*Concédeme, Señor, una inteligencia que te conozca,  
una complacencia que te busque, una sabiduría que te encuentre,  
una vida que te complazca, una perseverancia que te espere con confianza  
y una confianza que, al final, te posea.*

*Concédeme estar afligido de tus penas por la penitencia,  
usar el camino de tus favores para la gracia,  
regocijarme de tus alegrías, sobre todo en la patria para la gloria.  
Tú que, siendo Dios, vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.*